

jueves, 29 de marzo de 2012

Cuaresma con los pobres ricos.



Los cuarenta días de preparación y fortalecimiento en la fe Cristiana a través de las reflexiones y penitencias, los comenzamos con mucha fuerza a pesar que en el transcurso del tiempo litúrgico, nuestra Iglesia ha Visto partir al encuentro con Cristo a varios fieles y a un sacerdote, bien es cierto que los ganó el cielo para Gloria del reinado de Cristo, pero el duelo se hace sentir . Esta parte de la Iglesia de Cristo que ha optado por los pobres y que se enriquece progresivamente con el crecimiento de nuestros hermanos más necesitados, vive la cuaresma convencida que con Cristo: otro mundo es posible y que los más pobres son cada día más ricos.



Una comunidad simple que pretende resucitar en Cristo, superando los obstáculos y adversidades que el mundo consumista impone para los libres.

Programamos, deseamos y construimos sobre los pilares que forjamos en estos tres años de consolidación comunitaria, nuestras miras apuntan al modelo de Jesús, inabarcable por supuesto, pero cada tramo de acercamiento: luz para el camino y sal para la tierra.



Con la solidaridad de nuestros amigos, fieles al mensaje del amor, y en la mayoría de los casos de otras denominaciones Cristianas y también de otras religiones, que unidos por la motivación del amor, apoyan firmemente esta obra comunitaria, que promociona la dignidad de la persona para que ingrese al camino liberador que Cristo forjó con su ideario de paz y amor.



En éste mundo casi perdido, late la voz, el espíritu y la huella del Salvador, que camina junto a cada uno de nosotros, para soplar ideas...para empujar en el recodo...susurrando

promesas...fortaleciendo nuestra fe y esperanzas... para que logremos ese Mundo posible.

Todos los amaneceres, pienso y repienso como enfrentar todas las obligaciones que adquirimos día a día con la ovejas de nuestro corral, y una vez que me introduzco en la oración, siento al Pastor de pastores que con su soplo me va arriando y comprendo que está más vivo que nunca y que progresivamente se va desarrollando en mi interior. Y entonces no tengo miedo, si él venció a la oscuridad, cada instante que soy más él y muero en mi, también la estoy venciendo.



Por todo esto queridos hermanos los invito en estos días previos a la Pascua a permitir que Cristo germine en cada corazón y para ello debemos regar ese cofre con luz, paz, amor, perdón...esa semillita pronto será un árbol... y sus ramas acariciarán otras conciencias y sus hojas por el soplo recorrerán grandes distancias y su aporte estará allí presente donde nunca jamás alguien se imaginó. Pero el Padre sí lo pensó, por eso está

todo predispuesto a nuestro favor en forma comunitaria, si respetamos el camino de salvación.



Todas las personas están llamadas a grandes logros para fortalecer el reinado de Cristo, agudicen sus sentidos, acepten la invitación y comiencen ya mismo a transitar la ruta del amor. Esa ruta que ya no conduce al calvario sino a la liberación definitiva para lograr una sociedad más solidaria en la cual se refleje la "buena nueva" que nos legó el Salvador.

“Les daré un corazón nuevo y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo. Quitaré de su carne ese corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Pondré dentro de ustedes mi Espíritu y haré que caminen según mis mandamientos, que observen mis leyes y que las pongan en práctica.” (Ez 36, 26-27)



Cuando San Cirilo de Alejandría trata del crecimiento de Jesús, dice que este crecimiento se debió a un deseo de asemejarse a nosotros. Pienso que la inversa es igualmente válida: que existía en Cristo el deseo de que también nosotros creciésemos, asemejándonos así a El.

Cristo crece en nosotros en la medida en que crece nuestro conocimiento acerca de El. Cuanto más entendemos y comprendemos a Dios más va creciendo Dios en nosotros.



Para el creyente, Cristo es la luz que ilumina todas las cosas y a todos presta cabal sentido. Pero, lo mismo que la luz permanece insondable a nuestra mirada. Es Cristo un misterio; tiene forzosamente que serlo. Cualquier visión de El que pretenda ser exhaustiva, viene a ser radicalmente falsa. Ha comenzado por creerlo del todo inteligible y ha viciado en principio su camino , ya que solo aceptándolo como ininteligible se nos entrega a “los ojos del corazón” (Ef 1,18). Pascal acertó cuando dejó de considerar a Jesús como problema para mirarlo ya siempre como misterio.





Nos dejó el R.P. Juan Carlos Navarro quien en vida servía a Cristo en la Prelatura Carismática Jesús Misericordioso, luego de encontrarse cara a cara con Cristo y con la verdad en sus manos continúa cumpliendo una función celestial junto a Cristo nuestro Señor. Para él y su comunidad todas nuestras oraciones con la esperanza del reencuentro definitivo.



Cuando un amigo se va deja un espacio vacío...cuando un sacerdote se va: deja un espacio motivado en el cual continuarán construyendo otros elegidos por Dios Padre, oramos para que la obra del Padre Navarro siga prosperando.



Acuérdate de tu siervo R.P. Juan Carlos, oh Señor, según el favor que muestras hacia tu pueblo, y concede que, creciendo en conocimiento y amor a ti, pueda ir ascendiendo de fortaleza en fortaleza en la vida de perfecto servicio en tu reino celestial; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Pedimos oraciones para el R.P. Darío, Superior de la Congregación de los Nazareos Episcopales Antiguos, que se encuentra internado para ser intervenido quirúrgicamente de la vesícula. Si Dios quiere en el correr del día jueves 29 de marzo se concretará la operación que fue suspendida por motivos de fuerza mayor.



Pedimos oraciones para que Cristo nuestro Señor guíe la mano de los facultativos. Santifica, oh Señor, a quienes has llamado al estudio y a la práctica de la medicina, para la prevención y curación de la enfermedad y el dolor. Fortalécelos con tu espíritu vivificador de tal manera que, por medio de su ministerio, se promueva la salud de la comunidad y se glorifique tu creación; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Que Dios Padre Todopoderoso con el Hijo y el Espíritu Santo los acompañen en el milagro de la Vida.

Mons.++ Juan Carlos